

imperialismo contra el movimiento revolucionario de las masas trabajadoras, son los Códigos Penales de tipo fascista, los asesinatos en masas. Las deportaciones, el sistema de torturas, el trabajo forzado en las islas y lugares de confinamiento.

En los movimientos económicos y políticos de las masas trabajadoras de los últimos años, se destacan por la combatividad y por la violencia de las masas, por la participación en ellas de las mas diferentes capas intelectuales y pequeñas burguesas de la población laborista – las luchas contra la reacción, contra las bandas fascistas, contra la represión del movimiento revolucionario y sus dirigentes. Así las dos grandes huelgas generales en Cuba, que consiguieron libertar a centenares de presos políticos; las luchas de masas en Brasil contra las persecuciones al movimiento revolucionario, que igualmente obtuvieron la liberación de los presos políticos; las luchas en Perú, que obtuvieron la libertad de los marinos y soldados condenados; la lucha de frente único de los obreros ferroviarios en la Argentina por la libertad de sus compañeros presos y contra la “Sección especial contra el Comunismo” etc.

2). En estas condiciones el SRI como organización de masas sin partido de frente único de lucha contra el terror blanco y de ayuda a todos los presos sociales, sin distinción de sus credos políticos, puede y debe hoy mas que nunca, realizar su gran papel de organización que agrupe en su seno a las capas mas amplias de la población laboriosa, que no sigue al movimiento de vanguardia de las masas trabajadoras, pero que están dispuestos a luchar contra el terror y de contribuir a la ayuda a las victimas del terror burgués-latifundista y imperialista. La posibilidad de conquistar para su lucha a las mas amplias capas de trabajadores permite hoy día la SRI ampliar mas que nunca antes su participación a las luchas antiguerreras, antiimperialistas y antifascistas.

3). Las organizaciones del SRI en los países de la América del Sur y del Caribe han conquistado y gozan en los últimos años de una enorme popularidad y de una gran influencia entre las mas amplias capas de la población laboriosa. Grupos del SRI existen hoy día en casi todos los países de la América del Sur y del Caribe; en algunos países (Argentina, Cuba, México, Uruguay y Brasil) las secciones del SRI hacen serios esfuerzos para convertirse en organizaciones de masas, participando como en Cuba y en el Brasil en todas las luchas de las masas trabajadoras, realizando grandes campañas nacionales, como contra las torturas en la Argentina, contra los confinamientos en México, campañas de solidaridad continental como pro-Venezuela,